

De Marcelino... a María

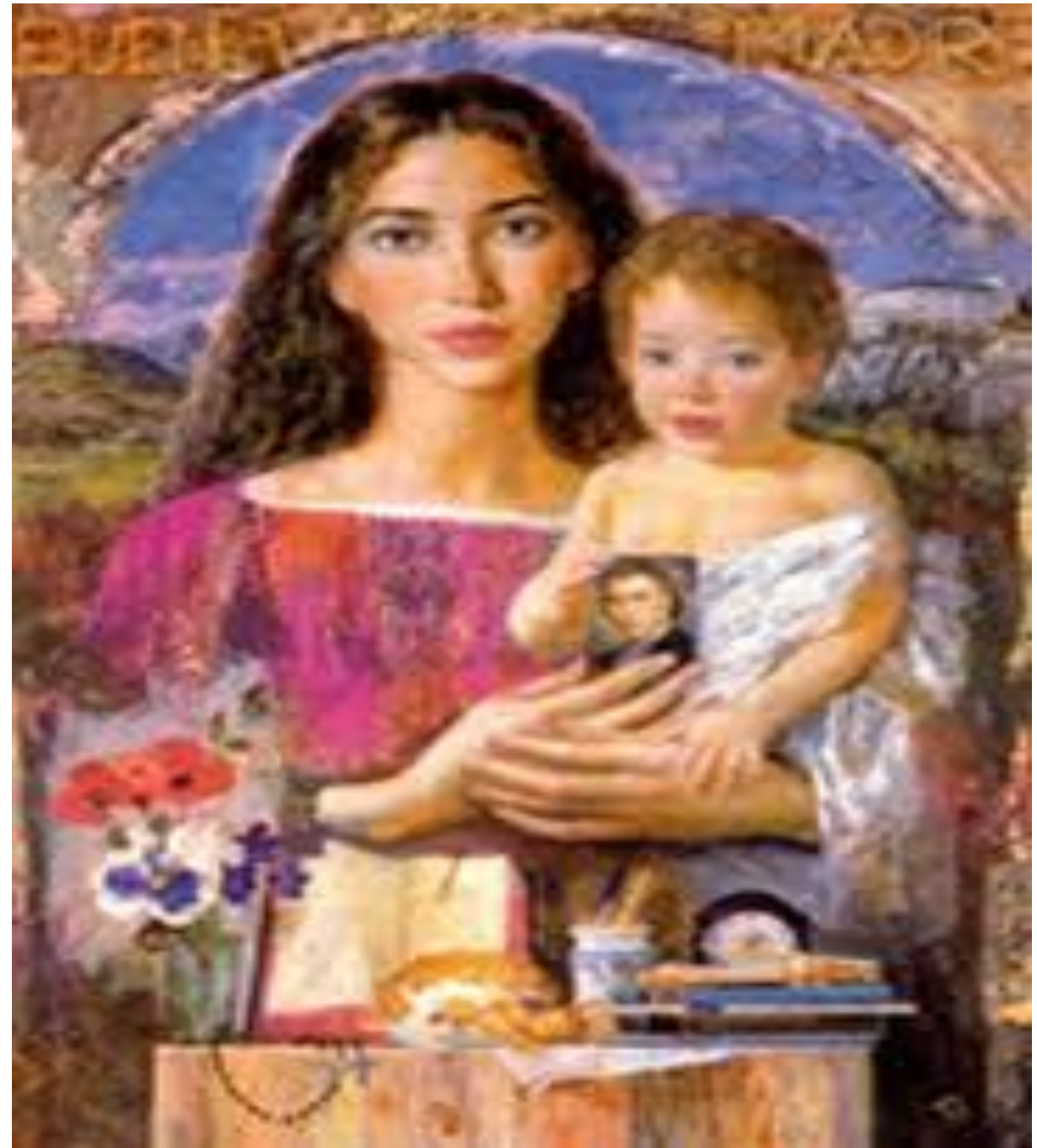


HOLA A TODOS

Os invitamos a realizar esta celebración en la que vamos a ver varios episodios de la vida de Marcelino, momentos de su vida en los que recurrió a la Virgen María para que le ayudase. Nosotros también tenemos que tener a la Virgen presente siempre en nuestras oraciones, como hacía Marcelino, y como maristas que somos.

Sólo necesitas un folio y colores.

¡Preparado? ¡Preparado?

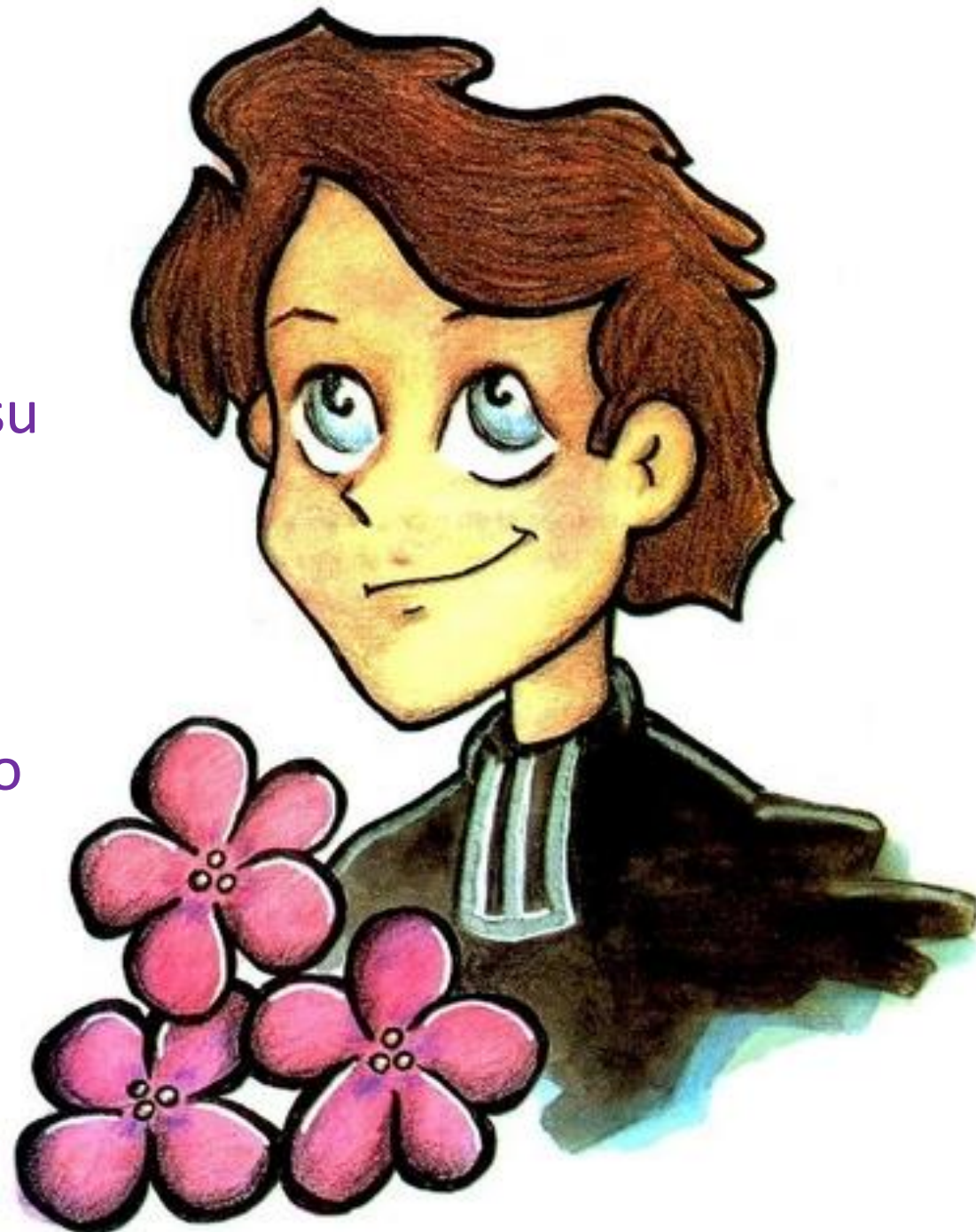


En la vida de Marcelino hubieron momentos importantes que cambiaron su vida.

Hoy vamos a ver algunos de esos momentos...

Momentos en los que él siempre se puso en manos de la Virgen María.

Prestad mucha atención



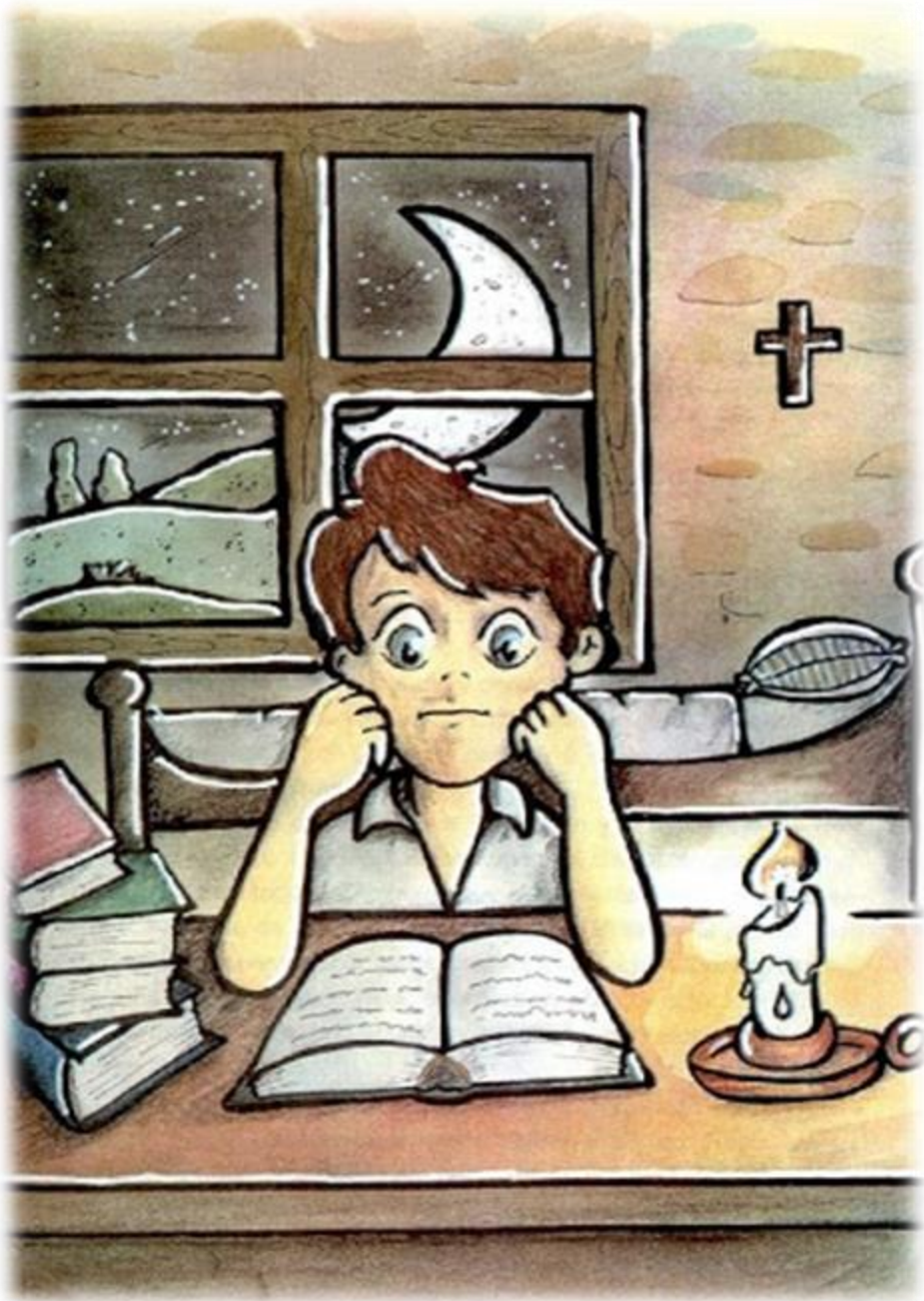


Cuando Marcelino era pequeño, sus padres lo enviaron al cole del maestro Bartolomé. Ya en el cole el maestro llamo a Marcelino para que fuese a leer, pero otro compañero se adelantó. El maestro no dudó y dio una bofetada a este por haberse colado. Esto puso a Marcelino muy triste y decidió no volver al cole.

Marcelino siempre estuvo en contra del uso de la violencia.

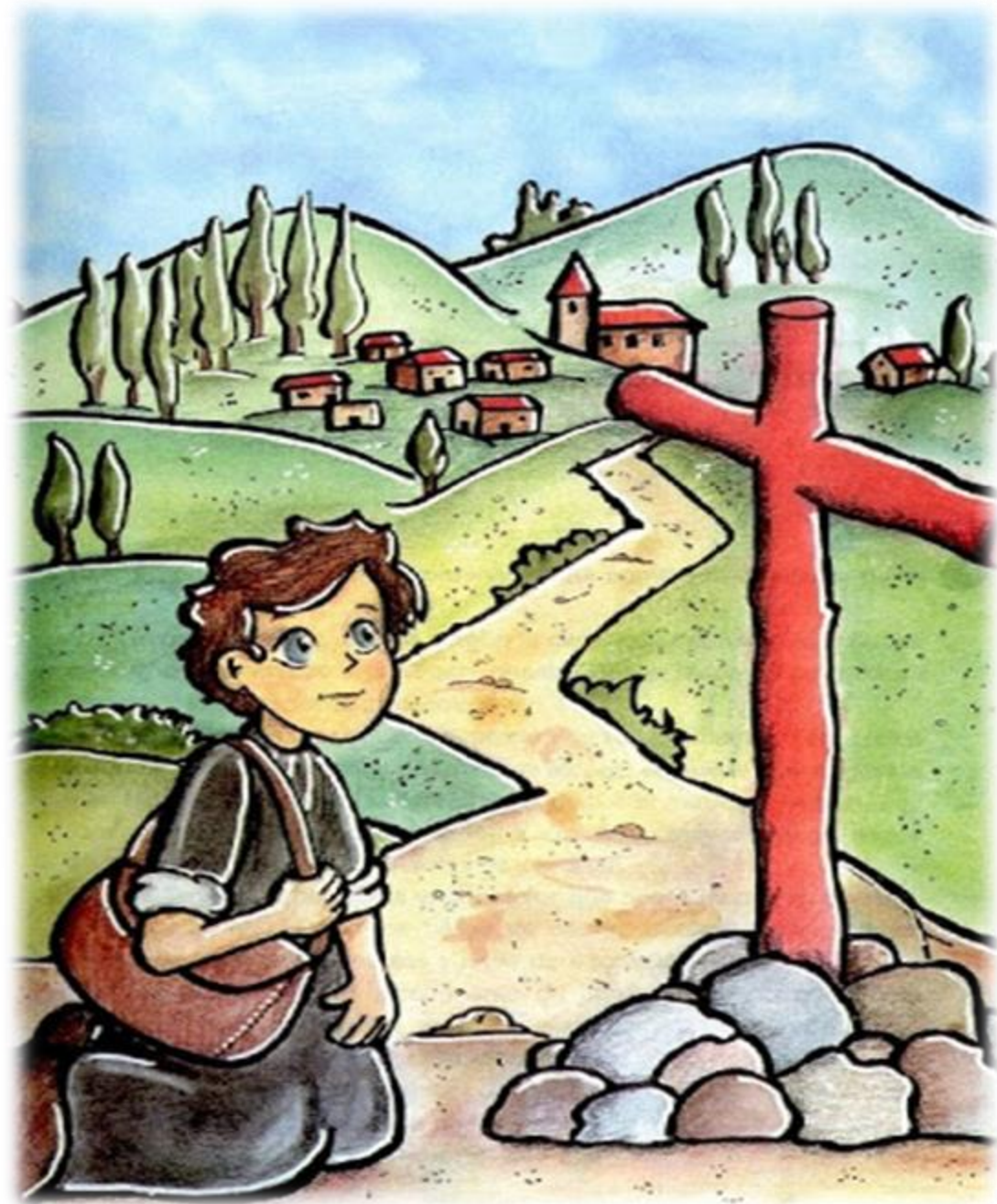
Al poco tiempo pasó por su casa un sacerdote en busca de muchachos que quisieran ser sacerdotes. Marcelino sorprendió a todos y decidió irse al seminario, que es el cole de los sacerdotes. Aquí nos demuestra una gran personalidad.

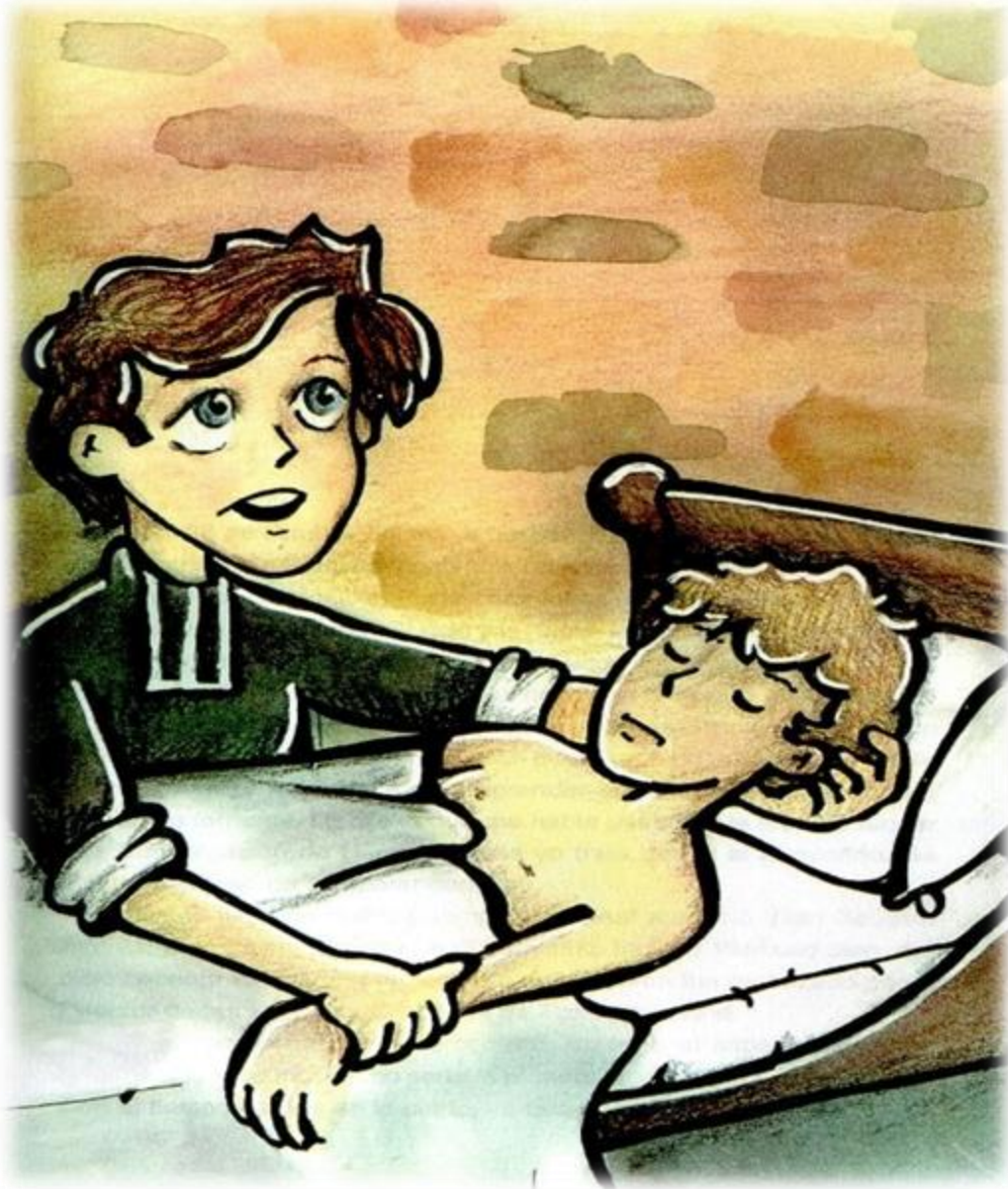




Como no había ido al cole nunca, le costaba mucho aprender las cosas y tenía que quedarse por las noches estudiando, mientras sus compañeros dormían, le costó mucho llegar a ser sacerdote, pero con mucho esfuerzo y constancia, y con la ayuda de la Virgen, al fin lo consiguió.

Marcelino consiguió ser sacerdote y lo enviaron a un pueblecito de montaña llamado La Valla. Cuando iba de camino al pueblo y estaba casi llegando, encontró una cruz roja en el camino y se arrodilló a rezarle y a pedirle a la Virgen María que le ayudase en el tiempo que iba a estar allí y en el trabajo que iba a comenzar.





Un día fue a visitar a un niño que se llamaba Juan Bautista Montagne, que estaba muy malito. Marcelino se sorprendió mucho de que aquel niño nunca hubiese oído hablar de Dios. Al poco tiempo este niño murió y a Marcelino le dolió mucho esa situación y, aunque ya lo tenía pensado hacía tiempo, decidió fundar el instituto de los Hermanitos de María... que con el tiempo son nuestros Hermanos Maristas de hoy .

Crear los Maristas no fue fácil, y cuando hubo problemas, siempre pidió ayuda a la Virgen María, a quien recurría a diario.

Desde el primer día, la labor de los hermanitos de María fue la de enseñar a los niños y cuidarlos siempre con mucho cariño y respeto.

Marcelino siempre decía que para enseñar a un niño hay que amarlo y esto se lo enseñaba muy bien a los primeros hermanos.





Durante su vida, Marcelino tuvo muchos momentos de gran dificultad, y en todos ellos siempre pidió ayuda y se puso en manos de la Virgen María.

Una vez, al principio de crear los maristas, no llegaban nuevos chicos y se estaba quedando sin hermanos.

Parecía que los maristas no iban a prosperar e iban a desaparecer.

Aquella noche Marcelino se quedó rezando y le dijo a María... esta es tu obra María y será como tú quieras.

Al día siguiente llegaron varios chicos que querían ser hermanos maristas.

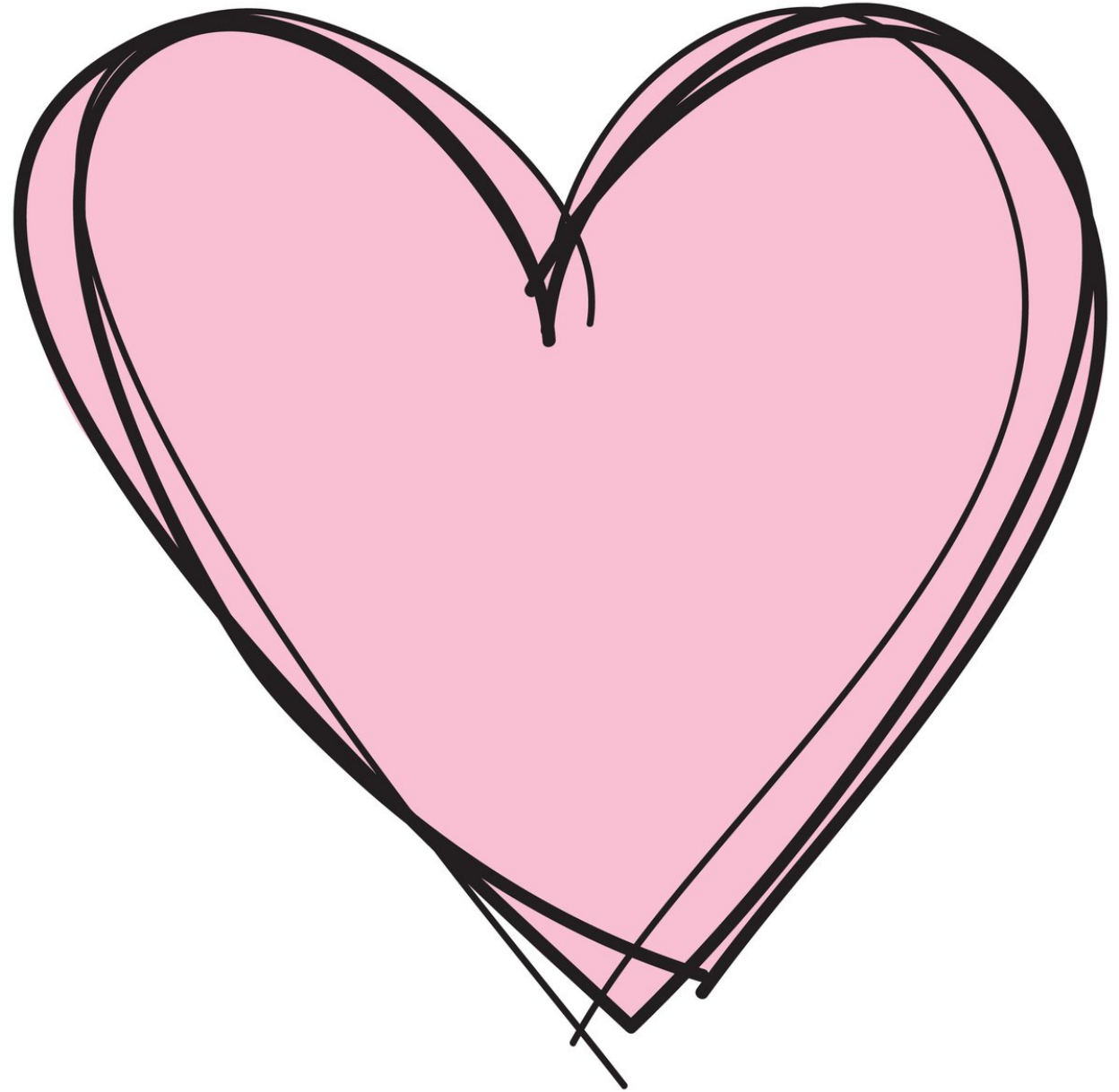
Otro día, Marcelino fue a visitar a una familia junto al hermano Stanislao, y de vuelta, se encontraron una tormenta, comenzó a nevar, se perdieron y anochecía. El hermano Stanislao, cayó en la nieve, ya no podía más. Marcelino se arrodilló en la nieve y comenzó a rezar a la Virgen, pensando en que iban a morir. En ese momento, a lo lejos, vio una luz, era un granjero que salió a ver como estaban sus animales. Eso hizo que salvaran sus vidas.



Ahora nos gustaría que, como Marcelino, tú también te pusieses en manos de la Virgen María...



- Coge el folio y los colores y dibuja un gran corazón.
- Ahora dentro de ese gran corazón que es el tuyo, escribe los nombres de todas las personas por las que quieras pedirle a la virgen, porque lo están pasando mal, porque están solitas, o simplemente porque ahora mismo te acuerdas de ellas...
- ¿Ya lo tienes?, pues no dejes tu corazón que vamos a rezar con él...





Ahora vamos a rezar con María, nuestra Buena Madre. Pon en manos de María a todas esas personas que has escrito en tu corazón. Rezar con la Virgen María es cómo hablarle a una madre y por eso los Maristas la llamamos la Buena Madre. No tengas prisa, háblale de todas esas personas que quieres traer a la oración.

20 de mayo
Buena Madre



6 de junio
San Marcelino

ORACIÓN FINAL

Madre, quiero hacer todo lo posible por ser luz para los demás. Dame un corazón bueno como el tuyo y como el de Marcelino.

Quiero ayudar a que el mundo sea un poquito mejor, y lo puedo hacer si tú me acompañas y me enseñas a querer a todos los que me rodean.

Amén.

Para terminar vamos a cantarle una canción a María, nuestra Buena Madre...
La canción se llama Hágase y tienes la letra en el vídeo para que tú también
puedas cantar...



<https://www.youtube.com/watch?v=sZPA2ZWDDYM>